

PROBLEMAS DE CONFIANZA EN LAS ECONOMIAS DEL ESTE Y CONVERTIBILIDAD DE SUS MONEDAS

Iñaki Frade Gobeo

1. HECHOS Y PROBLEMAS PRACTICOS

El funcionamiento del sector exterior, es decir, la competitividad exterior de la economía del Este tanto en el mercado interno como en el externo, el equilibrio entre la oferta y demanda de fondos en el mercado de dinero, la implantación y estabilización de un sistema financiero que tenga credibilidad y confianza, la reforma del sistema de precios y la paz social y militar son condiciones imprescindibles para acometer con garantías de éxito el desarrollo económico y cualquier intento de convertibilidad.

Tras la apertura informativa sobre la ex-Unión Soviética, hay diversos Estados, se han detectado problemas fundamentalmente importantes que afectan a los puntos anteriores. El bajo nivel de vida de la población, su escasa formación empresarial, las grandes diferencias de renta entre las distintas repúblicas, sus ansias separatistas y reivindicadoras, la caída del P.N.B. y de la producción industrial, etc., están provocando la inestabilidad, la desconfianza y la ineficacia total económica.

Algunos economistas (1) piensan que parte de este declive económico viene explicado por las profundas interrelaciones económicas que existen entre las distintas repúblicas, propagándose con gran celeridad cualquier problema que surja en cualquier república de la ex-Unión, algunos importantísimos, tanto sociales como desastres industriales. También los cambios y reformas del sistema económico, que más que mejorar han ayudado a descontrolar el profundo control que ejercía el aparato estatal en gran parte de las actividades del país. La liberación parcial de los precios de algunos productos y no de otros han contribuido al desequilibrio y a la supremacía de algunos mercados paralelos. ¿Cómo congeniar costes liberalizados con productos controlados?

Por otro lado el sistema crediticio, en este caso el banco central y la banca comercial, unidos, han optado por financiar las pérdidas acumuladas y el exceso de crecimiento de los salarios nominales, que ante un mercado con precios controlados, se han manifestado en desabastecimiento y exceso de billeteaje, que ya M. Gorbachov, tuvo que cortar de un plumazo invalidando los billetes de 50 y 100 rublos y la congelación de las cuentas bancarias. También, la centralización industrial, en pocos núcleos y muy condensada, provoca que, ante la baja productividad y falta de eficacia de cualquiera de ellas, sea ineficiencia nacional e incapacidad de adaptación. Esta política de grandes núcleos industriales ha sido un factor clave que ha acrecentado la dependencia económica entre naciones y ha provocado ese fuerte efecto de propagación al entrar éstos en crisis.

Con este panorama nos encontramos ante tres tipos de problemas: coyunturales, estructurales y estratégicos, lo que conlleva, para su solución, un *ajuste duro*, una reestructuración al sistema económico y una identificación de los factores claves de *competitividad internacional* en los sectores en los que realmente puede tener ventajas comparativas, que le aseguren el abastecimiento de divisas necesario para resolver los

otros y asegurar unas monedas suficientemente estables.

Se ha hablado y escrito mucho sobre si el primer paso es liberar todos los precios, incluidos los del sistema crediticio, y la reprivatización tanto de empresas como de tierras y viviendas, y así los precios puedan emitir la información necesaria. Pero si el resultado es el que se está vislumbrando, por mal camino irán las cosas. Por este motivo eran razonables las propuestas estabilizadoras de M. Gorbachov, el problema radica en que no eran suficientes. De nada sirven las propuestas sin consenso y compromiso por parte de todos los dirigentes y obreros y es difícil obtenerlo cuando en muchos casos no hay actitud para el cambio, aptitud para llevarlo a cabo, ni los conocimientos suficientes para implantarlo. Si añadimos que la incertidumbre les ha llevado a pensar que no podrían de ninguna de las maneras, la tensión se hace insostenible cuando más falta hace la confianza tanto interna como externa que es el primer factor relevante para el acometimiento de cualquier reforma con unas mínimas garantías de éxito. Ante este panorama, se corre el riesgo de creer aquello de mejor solos que en grupo y cunde la voz de "sálvese quien pueda", la más insolidaria de las proclamas. Y así ha sido.

2. IMPLICACIONES DE LOS PROBLEMAS DE CONFIANZA

La dificultad fundamental que tienen los países del Este en cuanto al *acceso al crédito internacional* o el apoyo necesario de los fondos de los países occidentales, por lo menos en los que son la mayoría, "que son los capitales privados", se encuentra con problemas debido a su *inestabilidad interior* y a la *dudosa competitividad y capacidad para endeudarse a largo plazo* que tienen como nación. Si el acceso al crédito internacional se encuentra en entredicho o parcialmente cerrado, obligatoriamente la nación se verá obligada a presentar una balanza comercial positiva o compensada con servicios. Esto es, una balanza por cuenta corriente positiva.

Para incrementar estos ingresos de divisas, se deberán cumplir las siguientes condiciones (2):

- *Competitividad internacional* de las empresas.
- Condiciones favorables de comercio internacional.

La primera condición obviamente difícilmente se cumplirá en la mayoría de los países resultantes, si no, no habrían dado lugar a la situación descrita. Por tanto la competitividad de sus empresas será al menos dudosa al inicio del proceso que estamos viviendo. Solución inicial, *fomentar la entrada de empresas extranjeras* en estos países que sean eminentemente exportadoras. (Es un pequeño goteo no exento de problemas).

La segunda condición, no es controlable por ellos. Dependerá de la situación general exterior y de las trabas que los potenciales países receptores de sus mercancías pongan a las importaciones de su país.

En la actualidad las condiciones de comercio exterior extra CEI, extra-CAME, le son en general desfavorables. Sobre todo en lo que a países con moneda fuerte se refiere que son los que dan a sus reservas valor real frente a terceros. *Gran concentración de flujos comerciales entre los países desarrollados, barreras arancelarias y otros obstáculos* que imponen éstos. La cumbre del GATT de Enero del 92 es una evidente prueba.

Por tanto, en esta situación, obtener un superávit de balanza comercial solo es posible mediante la reducción de importaciones, opción difícil de aceptar sobre todo porque reniega y choca frontalmente con el poderse hacer competitivo pues, necesitan importar bienes de inversión, productos intermedios y materias primas.

Difícil coyuntura también para unas monedas convertibles como les pide el PMI este Enero del 92.

Necesitan que sea fuerte para importar inversiones-baratas, productos intermedios baratos, materiales baratos y devaluarla para exportar a occidente a precios razonables, pero no a los países intra-CAME o intra-CEI.

Una disminución de las importaciones significa un tirón de la demanda interior y con toda seguridad el superávit se producirá gracias al descenso de las inversiones. Mal asunto, y por esto la mayoría de los créditos internacionales son como consecuencia de un bien de inversión que se les vende en operaciones finalistas claras.

Una reducción del gasto público provocará indudablemente una fuerte recesión de la demanda nacional al simultáneamente caer la inversión, además de mil problemas sociales que empiezan a ser preocupantes.

La manera de contener la recesión en Rusia y en los otros países vecinos, está siendo en realidad una política expansiva de gasto público que financia incluso las pérdidas de las empresas públicas, tal y como hemos comentado, y como por la vía impuestos no se puede financiar, ha sido el Banco emisor el interviniente. Se logra así mantener una demanda con un exceso de oferta monetaria, de acuerdo a lo explicado, que les traerá una inflación, más o menos, "contenida", además de una pérdida de competitividad por doble vía, el Incremento de Costes e Incremento de Inflación, que aparejadas a falta de importaciones de bienes de inversión y tecnología les llevará a una economía con:

- Exceso de demanda.
- Creación incontrolada de dinero.
- Ineficiencia competitiva.

Evidentemente si no atajan esto pronto, entraran en una espiral inflacionista en cuanto liberen del todo los precios de consecuencias imprevisibles, y en lo que respecta a la convertibilidad se habrá ido todo al traste.

También internamente, si el índice de inflación alcanza magnitudes desorbitadas, una consecuencia inmediata es que el dinero pierda valor a gran velocidad. Esta pérdida de valor implica que el mantenimiento del dinero no posibilitará traspasar consumo del presente al futuro o lo que es lo mismo, el dinero pierde su posición como depósito de valor, la gente lo gastará cuanto antes mejor y teniendo en cuenta el desabastecimiento que ya haya, todavía más, el ahorro se fundirá y consecuentemente lo hará también la inversión tanto de activos fijos como de fondos circulantes.

3. OBJETIVO PRIORITARIO: EXPORTAR. COMPETITIVIDAD, SEGURO DE INDEPENDENCIA

3.a. Los determinantes de la ventaja competitiva

De lo visto hasta ahora, es fácil deducir que la capacidad competitiva de las empresas de los países del Este en el exterior no se habrá visto nada favorecida por el proceso descrito.

La reducción en las importaciones implica el no acceder o limitar éste a las innovaciones tecnológicas exteriores.

La reducción de la inversión incidirá en la obsolescencia del aparato productivo de la nación.

La fuerte demanda interna frente a oferta estable o en recesión asegura la venta de la producción nacional en la propia economía. Por este motivo el empresario perderá interés en la colocación de sus productos en el exterior.

Los elevados índices de inflación, aunque ésta sea reprimida como hemos comentado, no acompañados por niveles similares de depreciación de la moneda equivale a encarecimiento de los productos de sus países frente a terceros.

Si a esto le acompañamos, una situación de comercio internacional desfavorable a sus intereses, los problemas propios de la transición y los estructurales profundos de estos países podemos asegurar que la capacidad competitiva de las empresas en el exterior se encontrará francamente limitada.

Pero queremos centrar nuestro análisis en alguno de los puntos descritos que nos puedan dar luz sobre las perspectivas a largo plazo a cerca del problema que es analizando.

Tres de los aspectos comentados nos llaman especialmente la atención cuando intentamos deducir lo que ocurrirá a medio-largo plazo.

En primer lugar, la pérdida continua del nivel de inversión en el país junto con la pérdida al acceso a la tecnología exterior.

En segundo lugar, la expansión consumista y la habitual carencia de productos, derivada de los problemas de abastecimiento, que ha provocado la espiral inflacionista en el mercado paralelo.

En tercer lugar y por último, el desconocimiento por parte de los empresarios de los mercados internacionales.

Los tres hechos, creemos tienen especial importancia en el análisis a largo plazo.

El primero de ellos afecta directamente a las condiciones de los factores de la nación (empleamos la palabra factores en un sentido más desagregado que la tradicional división en tierra-trabajo-capital). Pocos factores son heredados, ya que normalmente son producto de una inversión. Tampoco debemos pensar que la abundancia de factores, en el sentido clásico de factores, es una fuente de ventaja competitiva nacional. Las desventajas selectivas pueden contribuir al éxito del sector nacional influyendo en la estrategia y estimulando la innovación.

Por tanto, el proceso descrito afectará de forma importante en las condiciones de los factores. Aunque exista abundancia de factores, en el sentido clásico de la palabra, esto no conferirá ventajas especiales a estos países.

El impacto afectará tanto a los factores básicos como a los avanzados.

La pérdida al acceso a la tecnología exterior afectará también de forma importante a las condiciones de los factores de la nación, pero en este caso a los factores que hemos denominado avanzados.

Con referencia al segundo, la pérdida de interés de los agentes económicos por el ahorro que expansiona el deseo de consumo provoca una pérdida de sofisticación por parte del consumidor. Podemos afirmar que provoca una degradación en las necesidades del cliente. El cliente se hace menos sensible. En definitiva baja el nivel de exigencia de los consumidores en el mercado interior, lo que implica una pérdida de estímulo para las empresas dado que las necesidades de sus clientes se ven fácilmente satisfechas. Esto indudablemente afecta a la posición competitiva de las empresas en el exterior.

En lo que se refiere al tercer punto, la pérdida de interés por los mercados internacionales, por parte de las empresas nacionales creemos que no necesita más comentarios sobre sus efectos en la posición competitiva de las empresas nacionales en el exterior. Si el período, además, como es el caso, ha sido largo y aún persiste, el desconocimiento es prácticamente total.

3.b. La competitividad como garante de una moneda estable y con pleno valor

Al analizar un país y su situación económica, los indicadores que se usan para medir su fortaleza y evolución son habitualmente:

- Crecimiento del P.N.B.
- Renta per cápita.
- Inversión y empleo.
- Saldo Balanza Comercial.
- Superávit o déficit del Sector Público.
- Índice de malestar (Inflación + Paro).
- Tasa de cambio.
- Tipos de interés.

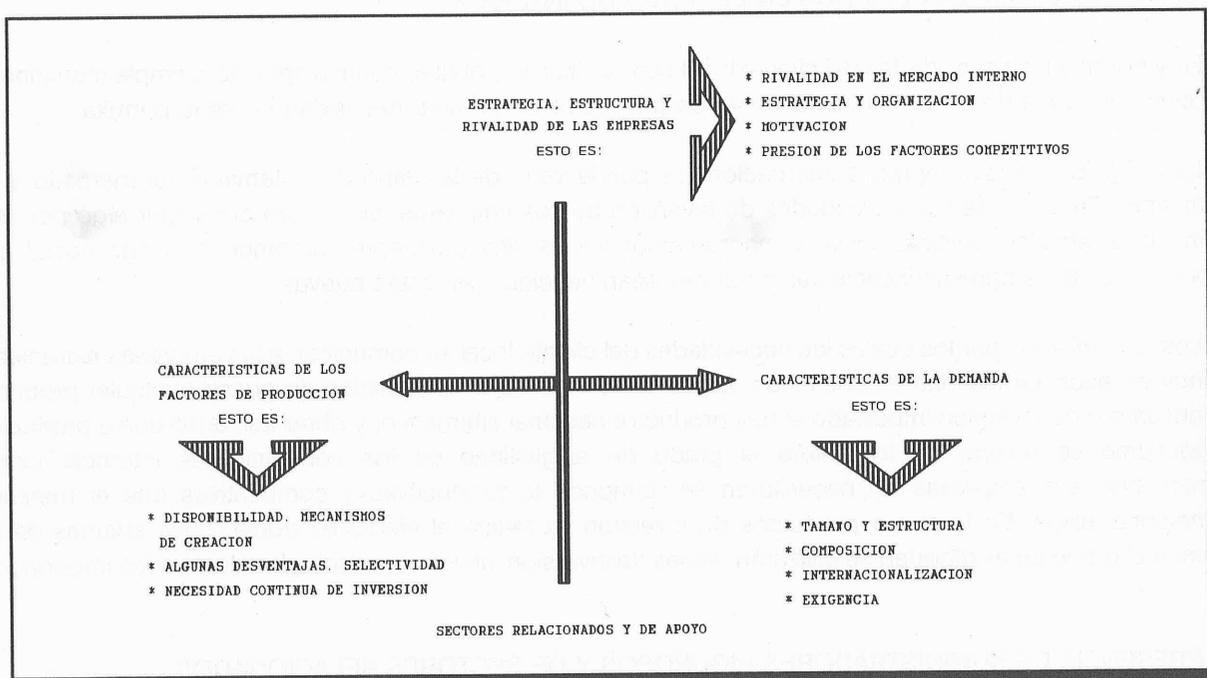
Hemos visto a lo largo de nuestros comentarios anteriores que estos países tienen problemas en casi todos o en todos, pues en los que no los tienen, es porque la intervención del mercado no permite reflejarlo.

La estabilidad macroeconómica es una condición necesaria pero no suficiente para que un país sea competitivo. Se necesita, además, que las empresas del país sean capaces de alcanzar altos niveles de productividad e ir aumentando estos niveles a lo largo del tiempo.

A nivel de nación, con toda seguridad, no se puede ser competitivo en todos los sectores, por lo que es sumamente importante identificar los sectores específicos en los que la nación, esto es sus empresas, serán competitivas internacionalmente y éstos no son otros, que los que internamente responden con acierto a los factores competitivos básicos.

¿Qué hace competitiva internacionalmente a una nación en un sector determinado?.

Cuatro atributos de la nación son especialmente importantes (3):



- CONDICIONES DE LOS FACTORES

En las ex-URSS la dotación tradicional es suficientemente esperanzadora. Pero la dotación dinámica como consecuencia de inversiones presenta en muchas áreas amplias lagunas y es indudablemente insuficiente.

Principalmente, el conjunto de economías del Este tiene buenas bases en factores como recursos humanos, (aunque existen problemas étnicos, de rivalidad y graves diferencias sociales entre provincias y naciones que dificultan su movilidad, agravada esta situación por permisos de residencia que limitan asimismo esta movilidad en el trabajo), recursos físicos y recursos intelectuales. Presenta problemas en las condiciones climáticas de algunas zonas y la excesiva localización y concentración de unidades productivas, que hacen de ella un punto débil para todas las naciones y todo el bloque CEI por su dependencia, provocando que cualquier problema productivo, laboral, etc. se traspase automáticamente a todas las naciones por la imposibilidad de sustitución.

Presenta problemas, asimismo, en cuanto a recursos financieros, ampliamente desarrollado ya en nuestro trabajo, y en cuanto a infraestructura que están en gran medida por hacer.

En lo que a estos factores avanzados se refiere, se requieren altos niveles de inversión continuada y personas altamente cualificadas además de una moderna infraestructura de telecomunicaciones. Se dispone de hombres cualificados, aunque no de forma generalizada por haber estado concentrados en centros específicos, y no se dispone de directores generales de empresas y directores funcionales. Otro problema fundamental reside en la ya comentada no existencia de una moderna infraestructura de telecomunicaciones para toda la nación. Esto es un doble problema pues además de exigir cuantiosas inversiones de capital no disponible, al estar por hacer, conllevan el retraso con respecto a los que ya hace años que las tienen. No existe tampoco un sistema financiero equiparable al occidental, etc. Son estos factores especializados los que colocan a estos países del Este en una desventaja competitiva sostenida por ser más raros, más difíciles de cultivar y menos accesibles, exigiendo inversiones continuadas.

CONDICIONES DE LA DEMANDA EN EL MERCADO INTERIOR

Hoy por hoy las necesidades del cliente local son básicas y probablemente dispuesto a emplear su dinero. Otra cosa es que el desabastecimiento, hasta de productos de primera necesidad no se lo permita.

La atracción de las empresas internacionales puede venir de la mano de el tamaño del mercado y su crecimiento. También de las necesidades de inversión de sus empresas, etc... Para conseguir algo por este camino la estabilidad política, social y macroeconómica es vital y siempre valorando el riesgo social que supone el que las empresas ineficientes interiores sean vencidas por estas nuevas.

Los mecanismos por los cuales las necesidades del cliente local se comunican a las empresas extranjeras son hoy escasos. La realidad es que estos países se ven en esa difícil posición de gravar cualquier producto de consumo o de inversión importado si hay productor nacional alternativo, y obrar así, en lo que a productos de consumo se refiere, no fomentará el grado de exigibilidad de los consumidores internos. Como consecuencia sus empresas no necesitarán ser tampoco lo productivas y competitivas que el mercado internacional exige. En lo que a productos de inversión se refiere el efecto es doble, pues además de no fomentar el grado de exigibilidad se utilizarán bienes de inversión inferiores tecnológicamente a los importados.

- PRESENCIA DE SUMINISTRADORES RIGUROSOS Y DE SECTORES RELACIONADOS

El razonamiento de su debilidad está estrechamente relacionado con el párrafo anterior.

El esfuerzo debe ir de la mano de los sectores que, tradicionalmente, si han tenido un papel crucial. La minería, el petróleo, la tecnología química y nuclear, la militar, deben seguir con los criterios de servir a la patria como impulsor motivador y proporcionar los factores de producción lo más efectivos en costes posible y con la máxima calidad posible.

La realidad, también según las publicaciones, es que el suministro de factores por parte de los productores nacionales, no se hace "pronto", ni "fácil", ni "rápido", si de forma "preferencial", pero de forma descoordinada. Con los planes, los suministradores, mejor o peor, tenían un plan de lo que producir; sin ellos, están empezando a aprender como hacerse una idea pronta de las necesidades de las empresas que dependen de ellos y de la programación que prevea este evento.

- ESTRATEGIA, ESTRUCTURA Y RIVALIDAD

El objetivo genérico de una estrategia de empresa es desarrollar una ventaja competitiva sostenible en el tiempo que le permita obtener beneficios superiores por encima de la media del sector y a largo plazo.

El valor de una empresa reside en su capacidad de obtener flujos de caja positivos a largo plazo, con los que acometer sus inversiones y asimismo rentabilizar sus recursos propios. Estos resultados deben ser superiores a otras oportunidades de inversión, pues de no ser así, el inversor preferiría invertir en otras operaciones de menor riesgo o libres de riesgo si la rentabilidad fuera la misma. Es precisamente esa tasa de rentabilidad superior, la que hace arriesgarse a una empresa o determinado inversor a decidirse por dicha inversión. Con esto decimos que el coste del capital propio, debe ser la tasa requerida de rentabilidad del capital propio, y que podemos desglosarla en dos trozos, la tasa libre de riesgo, más la prima por riesgo de la determinada inversión.

Bajo esta perspectiva, esto nos da una pauta en lo que a inversiones de empresas extranjeras se trata, pues éstas exigirán, en principio, la seguridad de que la inversión será más rentable que en sus países de origen y para que esto sea así, deben tener plena seguridad en tres cuestiones fundamentales; en primer lugar, el país debe ser socialmente y económicamente estable; en segundo lugar, los beneficios generados podrán ser aplicados a nuevas inversiones aunque éstas sean de importación sin gravámenes que las hagan no rentables, (no tendríamos problemas en cuanto al fondo de maniobra originado por suministradores y cliente internos); y en tercer lugar, que la renumeración del capital mediante dividendos tengamos la seguridad de que podremos hacerla en nuestra divisa de origen.

Siguiendo en la línea de la rentabilidad sobre los recursos propios de una empresa ($B^o/R.P.$), podríamos desglosarla, desde el punto de vista estratégico, en dos partes diferenciadas. Por una parte, los beneficios sobre los activos netos que son necesarios emplear para conseguirlos y, por otra, la proporción de estos activos que es financiada con recursos propios. Mientras que la primera estrategia es de productos y mercados la segunda es estrictamente financiera.

Con respecto a la primera, las empresas buscan obtener ventajas competitivas absolutas por costes o por diferenciación como ventaja genérica (4). El porqué de esta actitud se explica, por el efecto de la competencia, que actúa y opera constantemente rebajando la tasa de retornos sobre el capital invertido ($B^o/R.P.$) a largo plazo. La lucha porque esta tasa de retornos no baje por debajo de la tasa libre de riesgo y/o la media del sector, es lo que lleva a las empresas a sus procesos de innovación y al éxito internacional.

La fuerza de la rivalidad competitiva dentro del país es lo que ha hecho que las empresas sean competitivas internacionalmente y por lo que han buscado nuevos mercados, nuevos productos para otros mercados, y nuevos productos para sus mercados domésticos para enfrentarse a los entrantes exteriores. En estos países no existe esa rivalidad en la mayoría de los sectores.

Con respecto a la segunda, además de que es el sistema financiero internacional el que pone un precio al capital que denominamos libre de riesgo, es el sistema financiero interno el encargado de atender de forma flexible las necesidades de capital a corto y largo plazo de las empresas. Las necesidades financieras a corto plazo derivadas del crecimiento exigen un sistema financiero flexible. De no ser esto así, las empresas no podrán hacer crecer sus necesidades operativas de fondos por encima de lo que crezcan sus recursos propios, no permitiendo ningún otro tipo de estrategia financiera. Tampoco, podrán acceder de forma rápida a las innovaciones tecnológicas ni atender de forma flexible sus necesidades de crecimiento en activos fijos, por el mismo problema mencionado.

4. CONCLUSION

Tarea difícil tienen las autoridades rusas y los demás países del Este cuando el problema de ser competitivos según los comentarios expuestos a lo largo de este trabajo no dependen de los gobiernos y pocas acciones tienen estos en su mano. Hasta ahora, la empresa, los sectores, etc... eran el mismo Estado y en este caso el responsable del problema por falta de competitividad era él mismo. Como problema añadido tiene que, a la hora de entrar en competición mundial, el valor de las cosas está estrechamente ligado con el de las monedas convertibles del sistema financiero internacional, y en el caso de estas economías, la convertibilidad de su moneda en el exterior pasa por la necesidad de que primero sea convertible en el interior, esto es el auténtico valor del dinero y su capacidad de ser intercambiado hoy o en el futuro por bienes en un mercado interno "estable". A partir de aquí podremos tener un tipo de cambio, con devaluaciones o sin ellas posteriormente, pero un tipo que permita una convertibilidad. No será tarea fácil entrar en la competición, las naciones capitalistas, sus sectores y sus empresas, jugarán siempre con ventaja, juegan en su terreno y la base de la estrategia competitiva se centra en destruir al competidor. Muchos países de este sistema también han sido destruidos y descapitalizados y otros no han tenido ni opción a competir.

Las ayudas llegarán con cuentagotas, pues los tres grandes, USA, Japón y Europa, luchan contra sus déficit públicos y los capitales privados, no se encuentran tranquilos ni rentables en estos derroteros.

Seguro que acabarán bien las cosas.

NOTAS

- (1) Antonio Argandoña. Jordi Canals. Revista IESE 1^{er}. Trimestre 1991.
- (2) Iñaki Frade y Javier Frade. Problemas de Convertibilidad del Rublo. ICE. Revista mensual. Abril 1991.
- (3) Michael E. Porter. La ventaja Competitiva de las Naciones. Plaza Janes Editores, S.A. 1991.
- (4) Michael E. Porter. Ventaja Competitiva. Compañía Editorial Continental, S.A. México 1987.